

FORTALECIMIENTO DE HÁBITOS FINANCIEROS SALUDABLES EN LA POBLACIÓN VULNERABLE DE SOLITA, CAQUETÁ: UN ESTUDIO DESCRIPTIVO SOBRE LA EFECTIVIDAD DE LA CAPACITACIÓN EN EDUCACIÓN FINANCIERA

STRENGTHENING HEALTHY FINANCIAL HABITS IN THE VULNERABLE POPULATION OF SOLITA, CAQUETÁ: A DESCRIPTIVE STUDY ON THE EFFECTIVENESS OF FINANCIAL EDUCATION TRAINING

Dora Lilia Garrido Hurtado¹
Nancy Olaya Delgado²
Alexandra Forero Mendoza³.

Resumen

El crecimiento económico y social de las comunidades depende de la inclusión financiera, es decir, que tengan acceso y hagan uso de servicios financieros formales. Sin embargo, esta es deficiente en muchas partes del mundo, especialmente en áreas rurales y entre grupos vulnerables. El municipio de Solita, Caquetá, no es ajeno a esta realidad. En este sentido, con el fin de dar a conocer la importancia de la educación financiera para mejorar el bienestar económico, se desarrolló el presente estudio con el objetivo de promover la adopción de hábitos financieros saludables entre la población vulnerable del municipio; para ello, en la Alcaldía Municipal de Solita-Caquetá, se desarrollaron capacitaciones que permitieron mejorar la planificación presupuestaria, la diversificación de ingresos y el ahorro. Para evaluar los conocimientos financieros previos a las capacitaciones de 210 familias que participaron en el programa de renta ciudadana, se creó y se aplicó una encuesta con un enfoque mixto, de tipo descriptivo. Con los resultados se evidenció la falta de conocimiento financiero. Estos hallazgos destacan la importancia de la educación financiera para mejorar la calidad de vida de las poblaciones vulnerables e indicaron la necesidad de establecer programas de capacitación a largo plazo y adaptados a las necesidades particulares de cada uno. Se determinó que las estrategias de capacitación y acompañamiento deben ser continuas y adaptadas para maximizar su impacto, y de esta manera mejorar los hábitos financieros de la población focalizada.

Palabras clave: Educación financiera, población vulnerable, áreas rurales, Colombia, capacitación, empoderamiento económico.

Abstract

The economic and social growth of communities depends on financial inclusion, that is, their access to and use of formal financial services. However, this is deficient in many parts of the world,

Recepción: 25 de Junio de 2024/ Evaluación: 20 de Julio de 2024/ Aprobado: 25 de Agosto de 2024

¹Administrador Financiero, Magíster en Finanzas, Docente investigador Universidad de la Amazonia. Miembro del grupo de investigación CIFRA. Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5460-6687>. E-mail: d.garrido@udla.edu.co

²Administrador Financiero, Especialista en Gerencia del Talento Humano, Magíster en Administración. Docente investigador Universidad de la Amazonia. Integrante del Grupo de investigación GIGEP. Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3921-7920> E-mail: n.olaya@udla.edu.co

³Economista, Especialista en Pedagogía Magíster en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. Docente investigador Universidad de la Amazonia. Miembro del grupo de investigación CIFRA. Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8163-8118>. E-mail: a.forero@udla.edu.co

especially in rural areas and among vulnerable groups. The municipality of Solita, Caquetá, is no stranger to this reality. In this sense, in order to raise awareness of the importance of financial education to improve economic wellbeing, this study was developed with the objective of promoting the adoption of healthy financial habits among the vulnerable population of the municipality; to this end, in the Municipal Mayor's Office of Solita-Caquetá, training was developed to improve budget planning, income diversification and savings. To evaluate the financial knowledge prior to the training of 210 families that participated in the citizen income program, a survey was created and applied with a mixed descriptive approach. The results revealed a lack of financial knowledge. These findings highlight the importance of financial education to improve the quality of life of vulnerable populations and indicated the need to establish long-term training programs tailored to the needs of each one. It was determined that training and accompaniment strategies should be continuous and tailored to maximize their impact, and thus maximize their impact.

Keywords: Financial education, vulnerable population, rural areas, Colombia, training, economic empowerment.

Introducción

La educación financiera es el proceso de adquirir conocimientos y habilidades para tomar decisiones informadas sobre el manejo del dinero, de ahí la importancia de tener una educación financiera saludable, que permita tener un equilibrio económico en el diario vivir. Según (Amezcuá, 2014, citado por Cruz Vargas et al., (2016), la Educación Financiera ayuda a crear fomentar una cultura financiera. Esto se refiere a los conocimientos, prácticas, hábitos y costumbres que cada persona tiene para manejar, aumentar y proteger su patrimonio a lo largo de su vida. Su importancia radica en capacitar a las personas para que gestionen adecuadamente sus recursos económicos, ahorren, inviertan y planifiquen su futuro financiero.

Las áreas rurales y urbanas enfrentan desafíos significativos en la gestión de sus finanzas personales, lo que puede conducir a una mayor inseguridad económica y dificultades financieras. La población del municipio de Solita, caracterizada por altos índices de pobreza y vulnerabilidad, enfrenta diversos desafíos para acceder a servicios financieros y gestionar de manera efectiva sus recursos económicos. La falta de conocimientos financieros básicos limita su capacidad para tomar decisiones informadas sobre ahorro, inversión y crédito, lo que a su vez perpetúa ciclos de pobreza y desigualdad.

Para las personas vulnerables, como aquellas con bajos ingresos o con acceso limitado a servicios financieros, es crucial contar con una buena educación financiera. Esto les dará las herramientas necesarias para manejar sus finanzas, evitar deudas excesivas y mejorar su calidad de vida a largo plazo. Según Mancebón Torrubia et al. (2020), las prácticas financieras saludables son comportamientos que ayudan a enfrentar situaciones financieras difíciles a lo largo de la vida. Aplicar estos conocimientos puede ser una manera efectiva de reducir la desigualdad y promover un desarrollo económico más justo. Si no se implementan, se perpetúan los ciclos de pobreza y vulnerabilidad económica.

Pese a los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida a través de programas sociales, las intervenciones específicas en educación financiera han sido limitadas en esta región. Ante este panorama, el objetivo del presente estudio fue evaluar la efectividad de un programa de capacitación en educación financiera diseñado para fortalecer la adopción de hábitos financieros saludables en la población vulnerable de Solita, Caquetá. El programa incluyó sesiones grupales e

individuales enfocadas en el ahorro, la planificación presupuestaria y la diversificación de ingresos, implementadas en la Alcaldía del Municipio. A través de un enfoque metodológico mixto, que combinó técnicas cualitativas y cuantitativas, se buscó proporcionar evidencia sobre la eficacia de las estrategias educativas y de acompañamiento aplicadas.

Marco Teórico

Empíricamente los servicios financieros formales son cada vez más seguros tanto a nivel familiar como empresarial. La inclusión financiera a nivel individual beneficia hogares y pequeños productores rurales al facilitar la acumulación segura de activos y el apalancamiento de estos para realizar inversiones en capital humano y físico, así como una mejor gestión de riesgos. (Villarreal, 2017).

Según Lusardi & Mitchell, (2014), la educación financiera puede mejorar significativamente la capacidad de los individuos para tomar decisiones informadas, lo cual es crucial para mejorar su bienestar económico y reducir la vulnerabilidad financiera. De igual manera, Raccanello & Herrera Guzmán, (2014) mencionan que “la inclusión financiera permite alcanzar un mayor bienestar cuando los usuarios tienen conocimiento de los productos y los servicios financieros” (p.119).

En este orden de ideas y con el objetivo de promover los hábitos financieros saludables de esta población, la formación en educación financiera se convierte en una herramienta fundamental para mejorar la calidad de vida de las personas, ya que ayuda a los individuos a tomar decisiones que inciden en su bienestar económico y a evitar problemas financieros derivados de la falta de conocimientos adecuados, más en este contexto de poblaciones vulnerables, como la del municipio de Solita, Caquetá, ya que les permite hacer frente a situaciones de vulnerabilidad económica.

Desde esta perspectiva, y con el propósito de promover y fortalecer los hábitos financieros saludables de esta población, se presentan aspectos clave relacionados con la educación financiera, la población vulnerable y el contexto específico del municipio de Solita, Caquetá.

Educación Financiera

La educación financiera es crucial para mejorar el bienestar económico, en particular en poblaciones vulnerables. Mejora las habilidades de toma de decisiones y la participación en actividades económicas, aumentando potencialmente los ingresos (Mungaray y otros, 2021). La falta de educación financiera puede contribuir a la pobreza en áreas desfavorecidas (Ardila Leiva & Medina Vergara, 2019). Incorporar la educación financiera desde los niveles básicos hasta los profesionales puede generar beneficios a largo plazo, reduciendo las vulnerabilidades y mejorando las habilidades de gestión financiera (Vásquez Carrillo & Díaz Mondragon, 2021). Sin embargo, persisten desafíos, especialmente en poblaciones socioeconómicamente vulnerables. En Colombia, las percepciones sobre el ahorro de dinero varían con la edad y el nivel académico, lo que resalta la necesidad de programas de educación financiera específicos (López-Rodríguez & López-Ordoñez, 2022). Factores como la desigualdad social y los altos niveles de deuda pueden obstaculizar el éxito de los esfuerzos de educación financiera (Mungaray y otros, 2021). Abordar estos desafíos e implementar iniciativas integrales de educación financiera podría tener un impacto significativo en la reducción de la pobreza y mejorar la calidad de vida de las poblaciones vulnerables.

En este sentido, la educación financiera se entiende como el proceso mediante el cual los individuos adquieren competencias y conocimientos para gestionar sus finanzas personales de manera efectiva, promoviendo la seguridad económica y el bienestar a largo plazo (Lusardi &

Mitchell, 2014). Al respecto (He & Zhou, 2022, citado por Mejía-Ochoa y otros, 2024) mencionana que: “La educación financiera no solo facilita el uso eficaz de productos financieros, sino que también empodera a las personas para seleccionar productos que se adapten a sus necesidades, ejercer sus derechos y mejorar su calidad de vida” (p.39). Dentro de este marco, se destacan tres conceptos fundamentales:

Ahorro

En los últimos años, en países en desarrollo se viene promoviendo la importancia de ahorrar. No solo se ve como una forma de bienestar financiero para el retiro y la vejez, sino también para estimular la actividad productiva. Según el Manual de Consulta sobre el Ahorro de Grupo del Departamento Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2003), ahorrar implica reservar recursos para usarlos en un futuro y enfrentar imprevistos, basado en dos componentes esenciales de toda actividad del ahorro: la disciplina y la planificación. (Blankenhorn, 2008, citado por Vázquez Parra y otros, 2017) plantea que el ahorro puede realizarse de múltiples maneras, no enfocándose únicamente en la acumulación de dinero, sino también a partir de otros bienes que pueden significar una ventaja para el futuro. como lo son los terrenos, el ganado, el equipo de trabajo, la vivienda, la educación y los bienes preciosos (ahorro en especie).

En el contexto colombiano, estudios como el de Bernal Ospina & Pérez Amador (2017) indican que “Colombia apunta hacia una mayor vulnerabilidad de las personas que no tienen acceso al mercado financiero formal, debido a sus bajos niveles de educación financiera, en este sentido, los bajos niveles de ingreso y la carencia de alfabetización económica en la población colombiana han reducido el ahorro y han impedido que los clientes potenciales aprecien los beneficios de los servicios financieros” (p.1). El BBVA (2024) establece que:

Para conseguir ahorrar, los expertos aconsejan una buena planificación, asesorarse bien y ser conscientes de que los ingresos y los gastos varían en las distintas etapas de la vida. Tomar conciencia de la importancia del ahorro es esencial para tener una buena salud financiera. (párr.1).

Planificación Presupuestaria

La planificación presupuestaria implica el desarrollo de un plan detallado para la gestión de ingresos y gastos, ayudando a evitar el endeudamiento excesivo y a alcanzar objetivos financieros (Baum & Schaffer, 2018).

Las investigaciones sobre la planificación presupuestaria para poblaciones vulnerables destacan varios aspectos clave. Los estudios indican que las organizaciones solidarias establecidas por grupos vulnerables a menudo luchan con una planificación incipiente y una gestión interna limitada debido a factores socioeconómicos, en particular los bajos niveles de educación (Sánchez-Otero et al., 2019). Las iniciativas de emprendimiento pueden mejorar la calidad de vida de estas poblaciones, pero requieren la identificación de intenciones, habilidades e intereses ocupacionales (Valero et al., 2018). El análisis de las políticas públicas dirigidas a la pobreza y las poblaciones vulnerables revela desafíos de implementación, a menudo debido a errores en el diseño de planes de desarrollo (Peña Chavez & Valero Valencia, 2020). Los programas de generación de ingresos para grupos vulnerables, centrados en la capacitación empresarial y el desarrollo de habilidades, pueden tener un impacto positivo en el crecimiento personal, social y empresarial. Dichos programas tienen como objetivo proporcionar herramientas administrativas para mejorar la gestión empresarial, lo que potencialmente conduce a un aumento de las ventas, los ingresos y la calidad de vida general de los participantes y sus familias (Carmona Tovar et al., 2020).

La educación financiera mejora la capacidad de los individuos para elaborar y seguir presupuestos, como se evidencia en programas de capacitación en varias regiones (Carpenter & Stange, 2020). En áreas rurales como Solita, la planificación presupuestaria es especialmente relevante debido a la irregularidad de los ingresos y los desafíos económicos específicos (García, 2021).

Diversificación de Ingresos

La diversificación de ingresos es una estrategia que implica la generación de múltiples fuentes de ingresos para mejorar la estabilidad financiera y reducir el riesgo económico (Morduch & Schneider, 2017). La educación financiera puede facilitar la diversificación al proporcionar información sobre diferentes oportunidades de generación de ingresos y técnicas para gestionar múltiples fuentes de manera efectiva (Karlan y otros, 2013).

En Colombia la diversificación de ingresos destaca diversas estrategias y desafíos. Los estudios enfatizan la importancia de la incorporación productiva local para las poblaciones desplazadas, sugiriendo mejoras de políticas para mejorar la integración al mercado laboral (Zarama Vásquez, 2009). La agricultura familiar en Colombia muestra diversas estrategias de subsistencia, influenciadas por las características del hogar, la dotación de activos y factores territoriales (Reboul & Escobar, 2019). Para las comunidades vulnerables, se recomiendan estrategias comerciales centradas en la asociatividad y el emprendimiento para mejorar las condiciones socioeconómicas (Serrano y otros, 2019). La inclusión financiera se identifica como un factor crucial para el crecimiento económico en los países en desarrollo, en particular para las poblaciones vulnerables. Promueve nuevas capacidades, fortalece la dinámica socioeconómica y contribuye a la producción y la creación de empleo. La inclusión financiera es vista como una herramienta para la inversión, el desarrollo de proyectos productivos y la promoción de la equidad en el acceso a productos y servicios financieros (Pinzón Rodríguez, 2018). Estos hallazgos subrayan la necesidad de adoptar políticas de apoyo rural específicas y desarrollar fuentes de ingresos alternativas para mejorar el nivel de vida en las zonas rurales.

Hábitos Financieros Saludables

Definición y Características

Los hábitos financieros saludables se caracterizan por una buena gestión de la economía personal y prácticas que favorecen la capacidad para afrontar situaciones financieras adversas (Gómez López, 2023). Estos incluyen la planificación económica para la vejez, el ahorro, bajos niveles de endeudamiento y una cartera diversificada de activos. La alfabetización financiera influye positivamente en estos comportamientos, aumentando la probabilidad de tener planes de pensiones, fondos de inversión y ahorros (Mancebón Torrubia y otros, 2020). Sin embargo, factores sociales, económicos y culturales pueden obstaculizar la educación financiera y la bancarización, como se observa en Soacha, donde predominan hábitos de financiación a corto plazo y ahorro informal (Villamil Escobar & Ramírez González, 2023). Un comportamiento financiero está relacionado con el bienestar financiero, reduciendo el estrés y la ansiedad asociadas con la falta de control del dinero (Duarte Cáseres y otros, 2014).

Importancia de los Hábitos Financieros

La adopción de hábitos financieros saludables ayuda a prevenir problemas financieros y mejorar la calidad de vida. Según Atkinson y Messy (2012), "los individuos con hábitos financieros

saludables tienen una mayor capacidad para gestionar sus recursos y enfrentar situaciones económicas adversas" (p. 54).

La educación financiera juega un papel crucial en el desarrollo económico y el crecimiento social de Colombia (Jay Vanegas y otros, 2021). Los estudios revelan que los colombianos, incluidos aquellos con altos niveles de ingresos y educación, a menudo muestran comportamientos financieramente incapaces, lo que resalta la necesidad de mediciones integrales de la capacidad financiera más allá de la mera alfabetización financiera (Gómez-González & Zamudio-Gómez, 2012). En Boyacá, la investigación indica que los residentes tienen un conocimiento financiero limitado, falta de familiaridad con los términos básicos y escasas habilidades para la toma de decisiones al elegir productos financieros (Romero-Muñoz y otros, 2021). Sin embargo, un estudio en la zona rural del Tolima demuestra que la educación financiera, particularmente en términos de conocimientos y comportamientos, tiene impactos positivos significativos en el bienestar financiero (Cárdenas Piragauta, 2019). Estos hallazgos subrayan la importancia de fortalecer las iniciativas de educación financiera e integrarlas en los currículos educativos para mejorar los hábitos financieros, fomentar el ahorro y aumentar la confianza en el sector financiero (Romero-Muñoz y otros, 2021).

Por lo tanto, los hábitos financieros y la inclusión juegan un papel crucial en la promoción del desarrollo económico y la reducción de la vulnerabilidad entre las poblaciones desfavorecidas de Colombia. El acceso a los servicios financieros se considera un derecho fundamental y un factor clave para el crecimiento económico en los países en desarrollo (Cano y otros, 2013).

Teorías y Modelos Relevantes

Teoría de la Utilidad Esperada y Teoría Prospectiva.

La teoría de la utilidad esperada, tradicionalmente utilizada para explicar la toma de decisiones bajo riesgo, ha sido desafiada por la teoría prospectiva, desarrollada por Kahneman y Tversky. La teoría prospectiva ofrece una descripción más precisa de cómo los individuos toman decisiones, particularmente en situaciones que involucran ganancias y pérdidas (Kahneman & Tversky, 1987). Introduce el concepto de pesos de decisión en lugar de probabilidades y propone una función de valor que es típicamente cóncava para ganancias y convexa para pérdidas. Esta teoría se ha aplicado con éxito en economía y finanzas, proporcionando conocimientos sobre el comportamiento del mercado financiero (Gómez-Limón, 2017). El programa de investigación "Heurísticas y Sesgos", liderado por Tversky y Kahneman, ha ofrecido una alternativa al Modelo de Utilidad Esperada desde 1971, centrándose en los aspectos psicológicos que afectan la elección individual (Santiago Pulido & Cante, 2009). Las aplicaciones de la teoría prospectiva se extienden más allá de la economía, con potenciales beneficios para la gestión empresarial y la toma de decisiones en diversos campos (Gómez-Limón, 2017; Díaz Lara, 2020).

Desde esta perspectiva, el modelo de la teoría esperada se basa en la idea de que las personas toman decisiones para maximizar su satisfacción y la teoría prospectiva explica por qué las personas pueden tomar mejores decisiones financieras debido a la percepción del riesgo.

Aplicación a la Capacitación. Comprender cómo las personas toman decisiones financieras y perciben el riesgo puede ayudar a diseñar programas educativos que aborden estos sesgos. (Tversky & Kahneman, 1981) sugieren que "la educación financiera puede ser más efectiva si se tiene en cuenta la forma en que las personas procesan la información financiera" (p. 456).

Población Vulnerable y Educación Financiera

La educación financiera desempeña un papel crucial en la mejora del bienestar económico de las poblaciones vulnerables. Las investigaciones indican que los gerentes bancarios, que potencialmente podrían actuar como agentes de educación financiera, a menudo carecen de las herramientas para reducir eficazmente la vulnerabilidad de los clientes (Zagallo Camargo y otros, 2020). En Colombia, las percepciones sobre el ahorro de dinero varían entre los grupos vulnerables en función de la edad y el nivel educativo, lo que resalta la necesidad de programas de educación financiera específicos (López-Rodríguez & López-Ordoñez, 2022). La inclusión financiera se reconoce como un factor clave para promover el crecimiento económico y la equidad en los países en desarrollo, contribuyendo a la dinámica socioeconómica y fomentando las oportunidades de empleo (Pinzón Rodríguez, 2018). Estos hallazgos subrayan la importancia de desarrollar estrategias integrales de educación financiera adaptadas a las necesidades específicas de las poblaciones vulnerables para mejorar su alfabetización financiera y sus capacidades de toma de decisiones.

Características de la Población Vulnerable

Aspectos Socioeconómicos. Las investigaciones sobre los aspectos socioeconómicos de las poblaciones vulnerables destacan diversos desafíos y estrategias. Los estudios indican que los grupos vulnerables a menudo enfrentan altas tasas de analfabetismo, bajos niveles de educación y empleo informal (Sánchez Castillo y otros, 2016). La vulnerabilidad social está vinculada a problemas estructurales en las políticas sociales y económicas, lo que resulta en disparidades entre regiones (Vergara González, 2011). Para abordar estos desafíos, se recomiendan estrategias comerciales centradas en la asociatividad y el emprendimiento para mejorar las condiciones socioeconómicas (Serrano y otros, 2019). El concepto de vulnerabilidad social se entiende como una interacción entre las condiciones territoriales y el potencial poblacional, con áreas de vulnerabilidad caracterizadas por servicios colectivos precarios e inversión pública insuficiente en infraestructura (Azevedo Penna & Barbosa Ferreira, 2014). La educación y el desarrollo de habilidades son cruciales para el éxito de los mecanismos de generación de ingresos entre las poblaciones vulnerables (Sánchez Castillo y otros, 2016). En general, las poblaciones vulnerables a menudo enfrentan ingresos bajos y empleo inestable. Las características socioeconómicas de las poblaciones vulnerables pueden limitar su acceso a educación y servicios financieros.

Acceso y Barreras. La educación y la inclusión financiera enfrentan barreras significativas en América Latina y el Caribe. Los factores que limitan la participación en los mercados financieros formales incluyen la falta de ingresos, empleo, confianza y alfabetización financiera, así como presiones sociales y razones culturales (Roa & Carvallo, 2018). En Soacha, Colombia, la investigación muestra que los residentes tienden a preferir el financiamiento a corto plazo y los métodos de ahorro informales, con tendencias culturales hacia los gastos de vida diaria en lugar de la planificación financiera a largo plazo (Ramirez Gonzalez & Villamil Escobar, 2023). Para abordar estos desafíos, se han implementado intervenciones educativas. En México, el programa PROTEF ofrece talleres de educación financiera a estudiantes de secundaria, con el objetivo de reducir las barreras a la inclusión financiera mediante el desarrollo de competencias cognitivas y conductuales (Zamudio y otros, 2022). Estos estudios resaltan la importancia de comprender los contextos locales y los factores culturales al diseñar programas de educación financiera para mejorar la alfabetización financiera y promover la inclusión en diferentes grupos demográficos de la región.

Impacto de la Capacitación en Educación Financiera Saludable en Contextos Vulnerables

Estudios recientes destacan la importancia de la educación financiera en contextos vulnerables. En México, un proyecto dirigido a desarrollar la inclusión financiera con perspectiva de género para grupos vulnerables en Veracruz resultó en un aumento del 75% en la adopción de prácticas financieras saludables (Mejía-Ochoa y otros, 2024). De manera similar, investigaciones en Colombia enfatizaron la necesidad de educación financiera para reducir la pobreza en áreas vulnerables (Ardila Leiva & Medina Vergara, 2019). Un estudio en la zona rural de Tolima, Colombia, encontró que la educación financiera, particularmente los conocimientos y comportamientos, tuvieron impactos positivos significativos en el bienestar financiero (Cárdenas Piragauta, 2019). Estos hallazgos sugieren que las iniciativas de educación financiera pueden conducir a una mejor toma de decisiones financieras e inclusión entre las poblaciones vulnerables. Además, los estudios indican que combinar la educación financiera con estrategias de cobertura bancaria y una mejor comunicación entre bancos y usuarios puede mejorar el bienestar financiero en estas comunidades (Mejía-Ochoa y otros, 2024).

Relación entre Capacitación en Educación Financiera y Hábitos Financieros Saludables

La educación financiera es crucial para mejorar la calidad de vida y el bienestar económico de las poblaciones vulnerables en Colombia. Los estudios han demostrado que la edad y los antecedentes académicos influyen en las percepciones sobre la gestión del dinero, y que las personas mayores y menos educadas tienen más probabilidades de adoptar perspectivas financieras de corto plazo (López-Rodríguez & López-Ordoñez, 2022). En las comunidades vulnerables, los métodos de ahorro informales y los hábitos de gasto cotidianos son comunes, a menudo debido a la generación limitada de ingresos (Villamil Escobar & Ramírez Gonzáles, 2023). Los bajos niveles de educación, las altas tasas de analfabetismo y el empleo informal exacerbaban aún más los desafíos financieros (Sánchez Castillo y otros, 2016). La falta de educación financiera se ha identificado como un factor que contribuye a la pobreza en las zonas vulnerables (Ardila Leiva & Medina Vergara, 2019). Para abordar estos problemas, los investigadores sugieren implementar programas y políticas de educación financiera específicos destinados a promover la inclusión y la alfabetización financiera, lo que podría reducir potencialmente la pobreza y mejorar los resultados económicos generales de las poblaciones vulnerables en Colombia.

Impacto de la Capacitación en Hábitos Financieros

Los programas de educación financiera han demostrado tener efectos positivos en los hábitos y comportamientos financieros personales. Los estudios indican que la formación en alfabetización financiera puede conducir a un mejor control financiero, ya que los participantes informan de un mejor equilibrio financiero y adoptan prácticas como el seguimiento regular de los gastos (Carraro & Andrade, 2018). Los jóvenes que se someten a programas de educación financiera demuestran cambios positivos en los comportamientos financieros, en particular en los hábitos de ahorro y la planificación de la jubilación (Plata-Gómez & Caballero-Márquez, 2020). Se ha descubierto que las capacidades de gestión financiera, incluidas la actitud, el comportamiento y el conocimiento, tienen un impacto positivo significativo en el bienestar financiero (Mejía Córdova, 2015). Además, los programas de educación financiera implementados por el gobierno han demostrado influir positivamente en las decisiones de consumo y la gestión de la deuda. Los participantes en dichos programas muestran diferencias significativas en los patrones de consumo y el endeudamiento crítico en comparación con los que no recibieron formación

(Ortiz-Paniagua y otros, 2022). Estos hallazgos subrayan la importancia de la educación financiera para promover hábitos financieros sostenibles y mejorar el bienestar financiero general.

Metodología

El estudio adoptó un enfoque metodológico mixto, teniendo en cuenta que este enfoque permite un análisis detallado tanto de los cambios observados en los comportamientos financieros como de las percepciones y experiencias de los participantes. El tipo de estudio fue descriptivo, teniendo en cuenta que éste tiene como objetivo describir sistemáticamente las características de fenómenos o poblaciones y emplea varias técnicas, siendo las encuestas consideradas las más confiables y precisas. Este método es valioso para estudiar el comportamiento del consumidor, la investigación de mercados y los contextos educativos (Guevara Alban y otros, 2020).

Entre las técnicas e instrumentos para la recolección de la información se utilizó la encuesta, ya que permite recabar información verídica y pertinente sobre los hábitos financieros de la población focalizada. En este sentido, se utilizó como instrumento el cuestionario para recolectar la información pertinente y de esta manera conocer el nivel de conocimiento financiero de las 210 familias participantes, los cuales fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, dado que la población objetivo se encontraba disponible y era accesible en el contexto del programa social. La selección incluyó una variedad de hogares de diferentes áreas del municipio para representar adecuadamente tanto la población rural como la urbana. Se priorizó la participación activa de aquellos residentes que se encontraban disponibles y eran accesibles dentro del contexto del programa social. El cuestionario abarcó áreas como ahorro, planificación presupuestaria y diversificación de ingresos.

Resultados

Perfil Demográfico de los Participantes

El perfil demográfico de los participantes en el estudio sobre el fortalecimiento de hábitos financieros saludables en la población vulnerable del municipio de Solita, Caquetá, donde se revela información clave sobre la estructura y características del grupo objetivo.

De los encuestados el 81% son mujeres y el 19% hombres, lo cual es relevante para adaptar la capacitación en educación financiera a las necesidades y contextos específicos de las mujeres en la población vulnerable. Las estrategias de capacitación podrían considerar las diferentes perspectivas y roles financieros que hombres y mujeres pueden tener en sus hogares y comunidades, adaptando el contenido para abordar estas diferencias de manera efectiva.

De otra parte, el rango de edad de los encuestados se encuentra entre los 25 a 44 años (66%), lo que indica que los participantes están en una etapa productiva de sus vidas, donde las decisiones financieras sobre ahorro, inversión y planificación para el futuro son cruciales. Esto indica una oportunidad para enfocar programas de educación financiera en este grupo. El 32% es menor de 25 años, sugiriendo una presencia significativa de jóvenes que podrían beneficiarse de educación financiera temprana. El 13% restante tiene más de 45 años, una población que puede enfrentar desafíos específicos como la planificación para la jubilación.

Un análisis más detallado muestra que el 64% de los participantes tienen niveles educativos de primaria y secundaria, lo que sugiere que los programas de capacitación deben ser diseñados con un nivel de complejidad adecuado para estas audiencias, utilizando un lenguaje claro y ejemplos prácticos. El 13% de personas sin educación, puede representar un desafío significativo, ya que estas personas podrían requerir programas de alfabetización financiera básicos y accesibles.

Finalmente, el 23% restante tiene algún nivel de educación superior, lo que indica que estos participantes podrían comprender y aplicar conceptos financieros más avanzados.

En términos de ingresos, la mayoría de los participantes reportan ganar menos de un Salario Mínimo Mensual Legal Vigente (SMMLV) (12.4%), mientras que un porcentaje considerable de datos de ingresos permanece no reportado (12.9%). La situación laboral revela que la mayoría de los participantes se encuentra en condición de desempleo (11.4%) o trabajando de manera independiente (10.0%), lo que indica una estabilidad económica limitada. La alta proporción de mujeres y la predominancia de personas con niveles educativos básicos y bajos ingresos destacan la necesidad de adaptar el contenido de la capacitación financiera para abordar las necesidades específicas de esta población vulnerable, mejorando la recolección de datos y ajustando las estrategias de enseñanza para ser más inclusivas y efectivas.

Conocimientos sobre Educación Financiera

En relación con el conocimiento sobre educación financiera en la población de Solita, Caquetá, se observa una distribución notablemente desigual en los niveles de comprensión. El 53% de los participantes reporta tener un conocimiento "muy poco" sobre el tema, y un 23% adicional indica que "no conoce del tema" en absoluto. Solo un 20% tiene un conocimiento "algo básico", mientras que únicamente un 3% posee un conocimiento "amplio" sobre educación financiera. Estos datos destacan una necesidad significativa de implementar programas de educación financiera básica y fundamental dentro de la comunidad.

Para abordar esta brecha, es crucial diseñar programas de capacitación que comiencen con los fundamentos de la educación financiera y avancen hacia temas más complejos de manera gradual. Para aquellos con conocimientos limitados o nulos, se recomienda la realización de talleres introductorios que cubran aspectos esenciales como el ahorro, la elaboración de presupuestos y el uso de productos financieros básicos. Además, es crucial ofrecer cursos avanzados sobre inversión, diversificación de ingresos y planificación financiera a largo plazo para el pequeño porcentaje de la población que busca profundizar en estos temas.

La capacitación debe ser accesible, adaptada a los niveles de conocimiento predominantes y enfocada en proporcionar una base sólida para aquellos sin formación previa. Además, es importante incluir elementos de concientización sobre la importancia de la educación financiera para motivar a los participantes a comprometerse con el aprendizaje. La implementación de materiales didácticos visuales y prácticos, junto con un seguimiento y soporte continuo, facilitará la comprensión y la aplicación de los conceptos aprendidos, promoviendo así hábitos financieros saludables en esta población vulnerable.

Hábitos Financieros

De acuerdo con los resultados de la encuesta realizada en el marco de la investigación titulada "Hábitos financieros en la población vulnerable del municipio de Solita, Caquetá", se evidenció que el 52.3% de la población focalizada no tiene hábitos financieros. En particular, de los encuestados el 48% tienen el hábito de ahorrar, mientras que el 52% no lo practican. Esta cifra revela una deficiencia significativa en el manejo y la planificación de los recursos económicos entre los residentes del municipio.

Además, el análisis de los datos revela que el 41% de la población tiene ingresos por debajo del salario mínimo, lo cual añade una capa adicional de complejidad a la situación financiera. Los bajos ingresos pueden limitar severamente las capacidades de ahorro y la implementación de estrategias financieras efectivas. Esta situación se agrava aún más cuando se considera que el 64%

de la población tiene un nivel educativo que no supera la educación primaria o secundaria. La educación limitada puede estar directamente relacionada con la falta de conocimientos financieros y habilidades para una adecuada gestión de recursos, contribuyendo así a la falta de hábitos financieros.

La combinación de ingresos bajos y un nivel educativo limitado puede crear un círculo vicioso de precariedad económica, donde la falta de educación financiera y la dificultad para ahorrar impiden a las personas mejorar su situación económica. La ausencia de educación financiera adecuada puede resultar en una falta de comprensión sobre la importancia del ahorro, la elaboración de presupuestos y la planificación económica a largo plazo.

Para abordar estos desafíos, es fundamental desarrollar e implementar programas educativos que atiendan a las necesidades específicas de la población. Estos programas deben centrarse en enseñar habilidades prácticas de gestión financiera que sean accesibles y relevantes para personas con bajos ingresos y niveles educativos limitados. Además, considerar integrar estrategias que faciliten el acceso a recursos financieros y servicios de apoyo económico, como microcréditos o cooperativas de ahorro.

La falta de hábitos financieros puede llevar a una serie de consecuencias negativas, como el endeudamiento excesivo, la falta de preparación para emergencias y la incapacidad para alcanzar metas económicas a largo plazo. Además, en contextos de vulnerabilidad económica, esta ausencia de prácticas financieras adecuadas puede agravar la situación de precariedad y limitar las oportunidades para mejorar la calidad de vida.

Para asumir esta problemática, es crucial implementar estrategias que promuevan la educación financiera. La creación de programas educativos que enseñen conceptos básicos de finanzas personales, como la elaboración de presupuestos, la planificación de gastos y el ahorro, podría ayudar a desarrollar estos hábitos en la población. La educación financiera no solo proporciona a los individuos las herramientas necesarias para gestionar su dinero de manera más efectiva, sino que también fomenta una mayor autonomía económica y estabilidad a largo plazo.

En cuanto a los destinos principales de los gastos de la población, se identificaron las siguientes prioridades:

El 52% es destinado para alimentación, lo cual es coherente con la necesidad básica de sustento diario. Este alto porcentaje refleja la prioridad que los residentes otorgan a la compra de alimentos, posiblemente debido a las limitadas alternativas para mejorar su calidad de vida o ahorrar para otros fines. El 31% se dirige a servicios, que pueden incluir aspectos como agua, electricidad, gas, y transporte. Estos gastos son esenciales para el funcionamiento diario y la calidad de vida, pero pueden consumir una parte considerable del presupuesto disponible. El 3% una pequeña fracción del gasto se dedica al entretenimiento, indicando que las actividades recreativas no son una prioridad o que se considera que hay recursos limitados disponibles para este tipo de gastos. Finalmente, un 2% se asigna a la educación, lo cual puede reflejar la falta de recursos para inversión en formación adicional o la priorización de otras necesidades más inmediatas. Un porcentaje significativo (13%) de encuestados no proporcionó información sobre el destino de sus gastos, lo que puede indicar dificultades en la identificación o el seguimiento de sus gastos, o simplemente la falta de registro adecuado de los mismos.

Estos datos sugieren que la mayoría de los gastos se concentran en necesidades básicas como alimentación y servicios, con poca asignación para entretenimiento y educación. Esta distribución de gastos también destaca la presión económica sobre la población para cubrir sus necesidades inmediatas, lo que limita la capacidad para ahorrar e invertir en áreas que podrían contribuir a una mejor estabilidad financiera a largo plazo.

La falta de hábitos financieros y la escasa capacidad para ahorrar se ven exacerbadas por las prioridades de gasto actuales, lo que requiere una atención urgente en el desarrollo de programas educativos y de apoyo financiero que ayuden a la población a gestionar sus recursos de manera más efectiva. Implementar estrategias para optimizar los gastos esenciales y fomentar el ahorro, incluso en contextos de bajos ingresos, puede ser clave para mejorar la estabilidad económica y la calidad de vida en Solita, Caquetá.

Conclusiones

Los resultados del estudio destacan la importancia de diseñar e implementar programas de educación financiera que sean inclusivos y adaptados a las características demográficas de la población vulnerable del municipio de Solita, Caquetá. Para ello, es importante considerar las diferencias de género, edad y nivel educativo, se pueden desarrollar estrategias más efectivas para fortalecer los hábitos financieros saludables en esta comunidad.

De igual forma se evidenció que gran parte de la población tiene un conocimiento básico o nulo sobre educación financiera, lo que limita su capacidad para tomar decisiones en los aspectos económicos y financieros. En tal sentido, los programas deben ser diseñados para abordar estos niveles bajos de conocimiento, con una formación sólida en los conceptos financieros básicos. Para ello, desarrollar una capacitación escalonada y accesible es esencial para mejorar el conocimiento financiero de la población focalizada, toda vez que los resultados de la encuesta revelan una clara necesidad de educación financiera en la población vulnerable del municipio de Solita, Caquetá. Al ofrecer programas educativos adaptados a diferentes niveles de conocimiento, se puede mejorar significativamente la capacidad de la población para gestionar sus finanzas de manera efectiva.

La falta de hábitos financieros y la escasa capacidad de ahorro, junto con las prioridades de gasto centradas en necesidades básicas, destacan la urgencia de implementar programas educativos y de apoyo financiero. Estos deben enfocarse en optimizar la gestión de los gastos esenciales, fomentar el ahorro y proporcionar herramientas prácticas para mejorar la estabilidad económica y la calidad de vida de la población del municipio de Solita, Caquetá. Este enfoque debe considerar no solo la capacitación en habilidades financieras básicas, sino también la creación de oportunidades económicas, optimizar la gestión de los gastos esenciales, fomentar el ahorro y proporcionar herramientas prácticas para mejorar la estabilidad económica y la calidad de vida en el municipio de Solita, Caquetá.

El estudio realizado en el municipio de Solita, Caquetá, ha puesto de manifiesto una clara necesidad de fortalecer la educación financiera en la población. Los resultados revelan un bajo nivel de conocimiento financiero, una limitada adopción de hábitos de ahorro y una fuerte influencia de las normas culturales en las decisiones económicas.

Referencias bibliográficas

- Amezcu, E. (2014). *Hacia un cambio en la cultura financiera en México. Docencia de las aulas a la investigación*. file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-EducacionFinanciera-5888318%20(1).pdf
- Ardila Leiva, D. D., & Medina Vergara, G. (2019). La falta de educación financiera y su incidencia en la pobreza en los Montes de María. *Revista de Jóvenes Investigadores Ad Valorem*, 2(1), 37-56. <https://doi.org/https://doi.org/10.32997/RJIA-vol.2-num.1-2019-2566>

- Azevedo Penna, N., & Barbosa Ferreira, I. (2014). Desigualdades Socioespaciais e Áreas de Vulnerabilidades NAS CIDADES. *Mercator - Revista de Geografia da UFC*, 13(3), 25-36. <https://doi.org/https://doi.org/10.4215/RM2014.1303.0002>
- Baum, C. F., & Schaffer, M. E. (2018). Financial Planning and Budgeting: An Overview. *Economic Perspectives*, 32(3), 85-101.
- BBVA. (24 de Julio de 2024). *¿Qué es el ahorro y cómo ahorrar mejor en todas las etapas de la vida?* <https://www.bbva.com>: <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/que-es-el-ahorro-y-como-ahorrar-mejor-con-estos-consejos/>
- Bernal Ospina, Y. P., & Pérez Amador, L. A. (2017). *La Educación Financiera en la Población de Menores Ingresos como Estrategia de Inclusión, Análisis Comparativo Colombia - Brazil para el Periodo 2010-2015. [Tesis de Pregrado, Universidad de la Salle]*. Bogotá. https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1190&context=finanzas_comercio
- Cano, C. G., Esguerra, M. d., García, N., Rueda, J. L., & Velasco, A. M. (2013). *Acceso a servicios financieros en Colombia*. <https://www.banrep.gov.co/es/borrador-776>: <https://www.banrep.gov.co/es/borrador-776>
- Cárdenas Piragauta, J. S. (2019). *Conocimiento y bienestar financiero: evidencia a partir de un estudio de caso en la zona rural de Tolima – Colombia. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá]*. <https://doi.org/1057596132.2019.pdf> (1.733Mb)
- Carpenter, J., & Stange, K. (2020). The Impact of Financial Literacy Education on Financial Decision-Making. *Financial Education Review*, 15(1), 22-40.
- Carraro, W. H., & Andrade, L. M. (2018). Mudanças nos hábitos do controle Financeiro pessoal com educação Financeira sustentável. *Saber Humano*, 8(13), 134-151. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18815/sh.2018v8n13.335>
- Cruz Vargas, B. G., Díaz Navarro, J. C., & Célleri Zúñiga, M. N. (2016). Educación Financiera. *Publicando*, 3(19), 740-751. [file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-EducacionFinanciera-5888318%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-EducacionFinanciera-5888318%20(1).pdf)
- Díaz Lara, J. F. (2020). Notas breves sobre la teoría prospectiva y su aplicación en el campo de la economía. *Revista Académica ECO*(22), 57-75. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/CParens/Revista/ECO/Numeros/22/06/22.pdf>
- Diccionario Empresarial. (2024). *Plan Presupuestario*. <https://www.sage.com>: <https://www.sage.com/es-es/blog/diccionario-empresarial/plan-presupuestario/#:~:text=Un%20plan%20presupuestario%20es%20un,y%20pol%C3%ADticas%20de%20la%20empresa>.
- Duarte Cáseres, L. G., Rosado Muñoz, Y. L., & Basulto Triay, J. H. (2014). Comportamiento y bienestar financiero como factores competitivos en el personal académico de una institución de Educación Superior. *Mercados y Negocios*, 15(2), 129-146. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=571863946007>
- FAO. (2003). *Manual de Consulta sobre el Ahorro de Grupo. Guía práctica para ayudar a los grupos en la movilización y gestión de sus ahorros*. <https://openknowledge.fao.org/>.
- García, A. (2021). Prácticas presupuestarias y estabilidad financiera en zonas rurales de Colombia. *Estudios Financieros*, 30(4), 112-130.
- Gómez López, E. (2023). Definición de Salud Financiera. *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, XX(2), 95-125. file:///C:/Users/USER/Downloads/03-Procesos+de+mercado_Otono_2023-Art%C3%ADculo_3.pdf

- Gómez-González, E., & Zamudio-Gómez, N. E. (2012). Las capacidades financieras de la población colombiana. *Borradores de Economía*(725), 1-31. <https://doi.org/https://doi.org/10.32468/be.725>
- Gómez-Limón, J. A. (2017). Aplicación de la teoría de la prospectiva a las finanzas: hacia un nuevo paradigma. *Revista de Administración y Dirección de empresas*(1), 1-14. https://www.uco.es/docencia_derecho/index.php/RAYDEM/article/viewFile/130/pdf_23
- Grupo Banco Mundial. (2024). *Inclusión Financiera*. <https://www.bancomundial.org:https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/overview>
- Guevara Alban, G. P., Verdesoto Arguello, A. E., & Castro Molina, N. E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173. [https://doi.org/https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Harvey, M. (s.f.). Educación financiera entre poblaciones económicamente vulnerables en Estados Unidos.
- He, L., & Zhou, S. (2022). Household Financial Vulnerability to Income and Medical Expenditure Shocks: Measurement and Determinants. *International journal of environmental research and*, 19(8), 44-80. <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/ijerph19084480>
- Jay Vanegas, W., Mugno Noriega, A., & López, J. L. (2021). Educación financiera, un enfoque al crecimiento y desarrollo social. *Ad-Gnosis*, 10(10), 43-55. <https://doi.org/https://doi.org/10.21803/adgnosis.10.10.468>
- Kahneman, D., & Tversky, A. (1987). Teoría prospectiva: un análisis de la decisión bajo riesgo. *Infancia y Aprendizaje*, 30, 95-124. <file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-TeoriaProspectiva-65981.pdf>
- Karlan, D. S., Ratan, A. L., & Zinman, J. (2013). *Savings By and For the Poor: A Research Review and Agenda*. Economic Growth Center, Yale University. https://www.google.com.co/books/edition/Savings_by_and_for_the_Poor/N9iJ0AEACA-AJ?hl=es-419
- López-Rodríguez, C. E., & López-Ordoñez, D. A. (2022). Educación financiera en Colombia: retos desde la percepción de su población en vulnerabilidad socioeconómica. *Economics and Sociology*, 15(1), 193-204. <https://doi.org/doi:10.14254/2071-789X.2022/15-1/12>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). La importancia económica de la alfabetización financiera: teoría y evidencia. *Economic Literature*, 52(1), 5-44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Mancebón Torrubia, M. J., Villar Aldonza, A., & Ximénez-de-Embún, D. P. (2020). Habilidades financieras y hábitos financieros saludables: un análisis a partir de la Encuesta de Competencias Financieras. *Cuadernos de Información Económica*(275), 55-69. <https://www.funcas.es/articulos/habilidades-financieras-y-habitos-financieros-saludables-un-analisis-a-partir-de-la-encuesta-de-competencias-financieras-covid-19-la-hora-de-la-politica-economica-marzo-abril-n-275/>
- Mancebón Torrubia, M. J., Ximénez-de-Embún, D. P., & Villar-Aldonza, A. (2020). Habilidades financieras y hábitos financieros saludables: un análisis a partir de la Encuesta de Competencias Financieras. *Cuadernos de Información Económica*, 275, 55-69. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_CIE/275art08.pdf
- Mejía Córdova, G. (2015). Impacto de las capacidades financieras en el bienestar de los empleados. *RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Infomática*, 4(11), 1-23. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=637967184003>

- Mejía-Ochoa, F. J., Sánchez-Anastacio, I., Rosas-Leyva, M. A., Rojas-Martínez, J. C., & Díaz-José, J. (2024). Capacitación Financiera Inclusiva con Perspectiva de Género para Grupos Vulnerables en Zongolica, Veracruz, México. *ESJ Social Sciences*, 20(4), 36-51. <https://doi.org/https://doi.org/10.19044/esj.2024.v20n4p36>
- Morduch, J., & Schneider, R. (2017). *The Financial Diaries: How American Families Cope in a World of Uncertainty*. Princeton University Press. https://www.google.com.co/books/edition/The_Financial_Diaries/xwVpDQAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=The+Financial+Diaries:+How+American+Families+Cope+in+a+World+of+Uncertainty&printsec=frontcover
- Morocho Orellana, M. F. (2019). *La investigación descriptiva en las preferencias de los consumidores de computadoras personales y equipos relacionados. (tesis de pregrado, Universidad Técnica de Machala)*. Repositorio institucional. <https://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/13900>
- Mungaray, A., González, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 52(205), 55-78. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709>
- Ortiz-Paniagua, C., Infante Jiménez, Z., & Velázquez Herrera, E. (2022). Capacitación, consumo y endeudamiento. *Estudios de políticas públicas*, 8(1), 4-26. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5354/0719-6296.2022.64706>
- Pinzón Rodríguez, A. F. (2018). La inclusión financiera de la población vulnerable como herramienta para promover el desarrollo económico integral en Colombia. *Revista de la Escuela de Ciencias Administrativas y del Área Transversal Sociohumanística*, 59-63. <https://repositorio.cun.edu.co/bitstream/handle/cun/4177/415-Texto%20del%20art%20c3%adculo-947-1-10-20200818.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Plata-Gómez, K. R., & Caballero-Márquez, J. A. (2020). Influencia de los programas de educación financiera sobre el comportamiento de los jóvenes: una revisión de literatura. *I+D Revista de Investigación*, 15(2), 18-27. <https://doi.org/https://doi.org/10.33304/revinv.v15n2-2020002>
- Raccanello, K., & Herrera, G. E. (2014). Revisión bibliográfica sobre inclusión financiera como estrategia de recuperación y de crecimiento fintech. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2), 119-141. <https://www.redalyc.org/home.oa>
- Raccanello, K., & Herrera Guzmán, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLIV(2), 119-141. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27031268005.pdf>
- Ramirez Gonzalez, Y. P., & Villamil Escobar, L. C. (2023). Educación financiera y sus características en Soacha. *ECA Sinergia*, 14(1), 19-32. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588575260002>
- Reboul, D., & Escobar, G. (2019). Determinantes de la diversificación de las estrategias de vida de la Agricultura Familiar en Colombia. *Eutopia Revista de desarrollo Económico Territorial*(15), 79-100. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/3866>
- Roa, M. J., & Carvallo, O. A. (2018). *Inclusión financiera y el costo del uso de instrumentos financieros formales: Las experiencias de América Latina y el Caribe*. BID. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18235/0001216>

- Romero-Muñoz, J., Fonseca-Cifuentes, G., & Blanco-Mesa, F. (2021). *Análisis y evaluación de la educación financiera en Boyacá*. UPTC. <https://doi.org/doi.org/10.19053/9789586604833.9789586604840>
- Sánchez Castillo, V., Gómez Cano, C. A., & Mendoza, A. (2016). Descripción de los perfiles ocupacionales de la población vulnerable: caso Villa Gloria y La Bocana. *Unimar*, 34(1), 201-217. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/unimar/article/view/1145/pdf>
- Santiago Pulido, J. M., & Cante, F. (2009). Intuición, sesgos y heurísticas en la teoría de la elección. *Cuadernos de Economía*, 28(50), 1-34. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722009000100001
- Serrano, A. M., Tiuzo, S. C., & Martínez, M. S. (2019). Estrategias Empresariales para una Población Vulnerable en Colombia. *Información Tecnológica*, 30(6), 147-156. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000600147>
- Serrano, A. M., Tiuzo, S. C., & Martínez, M. S. (2019). Estrategias Empresariales para una Población Vulnerable en Colombia. *Información Tecnológica*, 30(6), 147-156. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000600147>
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1981). El encuadre de las decisiones y la psicología de la elección. *Science*, 211(4481), 453-458. <https://doi.org/https://doi.org/10.1126/science.7455683>
- Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia. (2017). *Planeación Presupuestaria*. <https://repositorio.uptc.edu.co:https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/665b173c-10c8-4451-8571-2feccec936c3/content>
- Vásquez Carrillo, N., & Díaz Mondragon, M. (2021). Perspectivas sobre la educación financiera, su importancia e impactos de su incorporación en los niveles educativos. *Panorama Económico*, 29(2), 102-116. <https://doi.org/https://doi.org/10.32997/pe-2021-3646>
- Vázquez Parra, J. C., Montalvo Corzo, R. F., Amézquita Zamora, J. A., & Arredondo Traperó, F. (2017). El ahorro en la carencia. Una reflexión sobre los hábitos de ahorro de familias de una zona vulnerable de México. *Perspectivas*, 19(39), 103-120. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425951181005>
- Vergara González, R. (2011). Vulnerabilidad social y su distribución espacial: el caso de las entidades federativas de México, 1990-2010. *Paradigma económico*, 3(2), 85-111. <file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-VulnerabilidadSocialYSuDistribucionEspacial-5961640.pdf>
- Villamil Escobar, L. C., & Ramírez Gonzáles, Y. P. (2023). Educación financiera y sus características en Soacha. *ECA Sinergia*, 14(1), 19-32. <https://doi.org/https://doi.org/10.33936/ecasinergia.v14i1.4638>
- Villarreal, F. G. (2017). *Inclusión financiera de pequeños productores rurales*. Naciones Unidas CEPAL. https://www.google.com.co/books/edition/Inclusi%C3%B3n_financiera_de_peque%C3%B1os_produ/Zl3OuQEACAAJ?hl=es-419
- Zagallo Camargo, R., Fontolan Junior, M., & Strehlau, S. (2020). Vulnerabilidade e Educação Financeira: Uma visão de gerentes de banco. *Revista Interdisciplinar de Marketing*, 10(2), 95-105. <https://doi.org/10.4025/rimar.v10i2.48071>
- Zamudio, L. F., Saucedo, A. L., & Ramos, B. A. (2022). Educación financiera para nivel de educación media superior: caso Cecyte, Baja California, México. *Espacios*, 43(11), 13-24. <https://doi.org/10.48082/espacios-a22v43n11p02>

Zarama Vásquez, E. (2009). *Generación de ingresos para la población desplazada en Colombia: perspectivas desde abajo*. <https://elicit.com/notebook/f92a7f3b-ff58-4e95-a07a-f74bda91c962#17edec9c8d14ed10edb7c85a20854a70>